

Preludio a las Siete Últimas Plagas

Apocalipsis Capítulo Quince

Apocalipsis 15:1

«Vi en el cielo otra señal, grande y admirable: siete ángeles que tenían las siete plagas postreras; porque en ellas se consumaba la ira de Dios. »

La frase *«grande y maravillosa»* aparece dos veces en Apocalipsis y en ambas ocasiones está conectada con el juicio. Durante seis mil años el Diablo ha tenido la supremacía en la tierra, pero de repente las tornas cambian cuando los juicios de Dios son revelados en las siete últimas plagas. (Éxodo 3:19,20)

Las siete últimas plagas recuerdan a las diez plagas que cayeron sobre Egipto. Las primeras tres plagas afectaron tanto a los egipcios como a los israelitas, pero las últimas siete solo afectaron a los egipcios. Al final del tiempo, las siete últimas plagas afectarán solo a los impíos y no a los justos. (Éxodo 8:22,23; Salmo 91:7-10)

Apocalipsis 15:2

«Vi también como un mar de vidrio mezclado con fuego; y a los que habían alcanzado la victoria sobre la bestia y su imagen, y su marca y el número de su nombre, en pie sobre el mar de vidrio, con las arpas de Dios. »

La escena cambia repentinamente; desde el destino de los impíos, Juan es llevado hacia adelante en el tiempo y se le muestra la recompensa de los justos. (Apocalipsis 7:14,15; Apocalipsis 14:3) Los redimidos se mantuvieron leales a Dios cuando el resto del mundo adoró a la bestia. (Apocalipsis 13:1,7,8; Apocalipsis 12:11)

La palabra *«imagen»* significa *«una semejanza»*. La primera bestia usó el poder civil para imponer sus prácticas y creencias religiosas. Un poder que califique como *«una imagen de la bestia»* debe, por lo tanto, hacer lo mismo. (Apocalipsis 13:15; Daniel 3:16-18)

El número de la bestia es 666 (Apoc 13:18). La imagen que el rey Nabucodonosor hizo tenía 60 codos de alto y 6 codos de ancho. Los babilonios daban gran importancia al número 6. El 666 no solo se refiere al poder de la bestia, sino que también se refiere a la trinidad falsa que el Remanente vence. (Apocalipsis 16:13,14)

Apocalipsis 15:3

«Y cantan el cántico de Moisés siervo de Dios, y el cántico del Cordero, diciendo: Grandes y maravillosas son tus obras, Señor Dios Todopoderoso; justos y verdaderos son tus caminos, Rey de los santos. »

El cántico de Moisés celebraba la liberación de Israel en el Mar Rojo. El cántico del Cordero refleja la plena dependencia del Remanente en Cristo. (Mateo 26:39) Ellos tendrán una experiencia similar de liberación. (Éxodo 15:1; Apocalipsis 19:11)

Apocalipsis 15:4

«¿Quién no te temerá, oh Señor, y glorificará tu nombre? pues sólo tú eres santo; por lo cual todas las naciones vendrán y te adorarán, porque tus juicios se han manifestado. »

El mensaje del primer ángel en Apocalipsis 14:7 es: *«Temed a Dios, y dadle gloria»*. Los santos han atendido a este llamado y ahora están delante de Dios. Los ángeles en la presencia de Dios reconocen constantemente Su santidad. (Isaías 6:2,3) Los juicios de Dios contra la bestia, su imagen y sus adoradores se manifiestan en las siete últimas plagas,

pero no será hasta el final del milenio que todas las naciones finalmente reconocerán la supremacía de Dios. (Apocalipsis 20:12; Romanos 14:11)

Apocalipsis 15:5

«Después de estas cosas miré, y he aquí fue abierto en el cielo el templo del tabernáculo del testimonio; »

La frase *«tabernáculo del testimonio»* se aplica al lugar santísimo donde se guardaba el arca del pacto que contenía los diez mandamientos. Al concluir el ministerio sumosacerdotal de Cristo y el juicio previo al advenimiento, las siete últimas plagas son derramadas. (Hebreos 4:14; 2 Corintios 5:10)

Apocalipsis 15:6

«y del templo salieron los siete ángeles que tenían las siete plagas, vestidos de lino limpio y resplandeciente, y ceñidos alrededor del pecho con cintos de oro. »

En ciertos aspectos, las siete últimas plagas son similares a las diez plagas sobre Egipto. Ambas testifican de la autoridad y el poder superiores de Dios, la derrota decisiva de Sus enemigos y la liberación de Su pueblo fiel. (Apocalipsis 19:15; Salmos 2:9)

Apocalipsis 15:7

«Y uno de los cuatro seres vivientes dio a los siete ángeles siete copas de oro, llenas de la ira de Dios, que vive por los siglos de los siglos. »

Las diez plagas sobre Egipto fueron dolorosamente literales y demostraron la necesidad de su religión. Las siete últimas plagas también serán literales, y demostrarán la necesidad del sistema religioso apóstata.

Apocalipsis 15:8

«Y el templo se llenó de humo por la gloria de Dios, y por su poder; y nadie podía entrar en el templo hasta que se hubiesen cumplido las siete plagas de los siete ángeles. »

La frase *«nadie podía entrar en el templo»* revela que el tiempo de prueba habrá terminado cuando las plagas sean derramadas. El ministerio sumosacerdotal de Jesús habrá finalizado y el destino de todos estará eternamente fijado. (Apocalipsis 22:11,12)